

EE.UU. varía posición ante el plan de Arias

LN-276-87

EFE y redacción, Washington, San José. El viraje dado por el Gobierno norteamericano respecto al plan de paz de Costa Rica, se debe al "temor" de que se reanude el proceso de Contadora, del cual desconfía, según coincidieron ayer observadores políticos nacionales y extranjeros.

La administración del presidente Ronald Reagan, que el pasado miércoles 17 de junio planteó sus objeciones al documento "Una hora para la paz", evidenció ese cambio al decir el jueves que "estamos apoyando totalmente los esfuerzos del presidente Arias".

Elliott Abrams, Subsecretario de Estado para Asuntos Interamericanos, así lo aseveró al precisar que "no será complicado" resolver los "pequeños problemas" del plan.

En tanto, la portavoz del Departamento de Estado, Phyllis Oakley, al dar la posición oficial del Gobierno, dijo que ante la decisión de Nicaragua de asistir a la "cumbre", Estados Unidos "esperaba que el proceso pacificador centroamericano (que impulsa Costa Rica) avance ahora sin demora".

Los ex cancilleres nacionales Lic. Gonzalo Facio y Bern Niehaus coincidieron en que esta actitud se da por la desconfianza de los norteamericanos en el grupo de Contadora, al cual culpan de consolidar un régimen totalitario en Nicaragua.

La agencia EFE, mientras tanto, reveló que un diplomático centroamericano destacado en Washington, que pidió el anonimato, afirmó que "el Gobierno norteamericano sabe que si el plan de Arias muere, se creará un vacío que será ocupado de nuevo por Contadora, a la que teme".

Fuentes norteamericanas explicaron por su parte, dice la agencia, que la administración "trata de aplazar la 'cumbre' porque teme no controlarla, pero necesita mantener vivo el plan

costarricense a fin de poder arrancar al Congreso nuevos fondos para los antisandinistas".

Este sorpresivo cambio se da poco más de una semana de la reunión Reagan-Arias, cuando había poco optimismo ante el señalamiento del mandatario norteamericano de que no cesará la ayuda a la "contra" —como lo exige el plan— hasta que Nicaragua no evidencie un "genuino avance" hacia la democracia.

"Posición táctica"

El Lic. Facio Segreda dijo que la nueva postura estadounidense "puede ser una posición táctica para que no se le eche la culpa de un eventual fracaso del plan".

Los Estados Unidos "se dan cuenta de que al enfrentarse a la gestión nacional, lo que hacen es fortalecer al régimen sandinista", precisó.

Ante el respaldo norteamericano, dijo por su parte el Lic. Bern Niehaus, "no se deben pasar por alto los graves errores que contiene" la propuesta de Arias.

Entre éstos, citó la falta de controles efectivos para su verificación y el hecho de que "presupone la buena fe de todos", sin contar los sistemas que puede utilizar Nicaragua para evadirlo, dijo.

Recalcó que la ventaja que la iniciativa tiene sobre Contadora, es que pone en manos de los centroamericanos la resolución del conflicto en la región.

Facio coincide en este aspecto. Advirtió que la proposición de Arias Sánchez es mucho más factible que Contadora, ya que tiene un calendario. Pese a esto, estima que "un defecto es que deja abiertos portillos para que se incumpla".

Aseguró, además, que los sandinistas no lo van a aceptar porque no están dispuestos a negociar reformas en su sistema interno, que conduzcan hacia la democratización.